

Arrestan a 2 haitiano-estadounidenses por muerte del presidente de Haití

Dos hombres que se presume son haitiano-estadounidenses, uno de ellos presunto exescolta en la embajada canadiense en Puerto Príncipe, fueron arrestados en conexión con el asesinato del presidente de Haití, informó este jueves un alto funcionario.

Mathias Pierre, ministro de elecciones, le dijo a The Associated Press que James Solages figura entre las seis personas arrestadas por el asesinato del presidente Jovenel Moïse a manos de hombres armados en su casa el miércoles antes del amanecer.

Otros siete presuntos atacantes fueron muertos a tiros en un enfrentamiento con agentes, según el director de la Policía Nacional de Haití, Léon Charles.

Pierre no facilitó más detalles sobre los antecedentes de Solages ni el nombre del otro haitiano-estadounidense detenido. El Departamento de Estado norteamericano dijo estar al tanto de las informaciones sobre el arresto de haitiano-estadounidenses, pero no las confirmó ni hizo declaraciones.

Solages se describe como un “agente diplomático certificado”, defensor de los niños y político incipiente en un portal de una entidad caritativa que él estableció en el 2019 en Florida para ayudar a residentes.

En su biografía en el portal, Solages dice que trabajó previamente como guardaespaldas en la embajada de Canadá en Haití. La sede diplomática no ha hecho declaraciones de momento. Llamadas hechas a la fundación y a asociados de la misma no obtuvieron respuesta.

Testigos dijeron que dos sospechosos fueron descubiertos ocultos tras arbustos en la capital el jueves por una muchedumbre, y que algunos agarraron a los hombres por las camisas y los pantalones, los empujaron y los abofetearon.

La policía arrestó a los hombres, que sudaban profusamente y llevaban ropa que parecía estar cubierta con lodo, dijo un periodista de la AP en el sitio. Los agentes los colocaron en la parte trasera de una camioneta pickup y se alejaron del lugar. La gente los siguió corriendo hasta una estación policial cercana.

Una vez allí, algunos en la muchedumbre comenzaron a gritar: “¡Ellos mataron al presidente! Dénnoslos. ¡Los vamos a quemar!”

Uno de los hombres en la muchedumbre dijo que era inaceptable que extranjeros vinieran a Haití a matar al gobernante del país, refiriéndose a reportes de funcionarios de que los perpetradores hablaban español o inglés.

Posteriormente, la turba incendió varios vehículos abandonados llenos de agujeros de bala que se piensa pertenecían a los sospechosos, que eran de raza blanca. Los coches no tenían matrículas y dentro de uno de ellos había una caja de balas vacía y algo de agua.

En una conferencia de prensa el jueves, Charles, el jefe de la policía, le pidió al público que mantenga la calma y deje a los agentes hacer su trabajo. Advirtió que las autoridades necesitan la evidencia que la gente estaba destruyendo, incluyendo los vehículos quemados.

Las autoridades no han señalado un móvil para el ataque, condenado por los principales partidos de oposición en Haití y la comunidad internacional, y sólo han dicho que fue perpetrado por un “grupo altamente entrenado y fuertemente armado”.

Por otro lado, un juez haitiano implicado en la investigación dijo que Moïse fue baleado una docena de veces y que su oficina y alcoba fueron saqueadas, según el periódico haitiano Le Nouvelliste. Según el rotativo, el juez Carl Henry Destin señaló que los investigadores encontraron casquillos 5,56 y 7,62 mm entre la conserjería y el interior de la residencia.

La hija de Moïse, Jomarlie Jovenel, se escondió en la habitación de su hermano durante el ataque, y una empleada doméstica y otro trabajador fueron atados por los agresores.

Con información de El Impulso